



VII. LA EDUCACIÓN FINANCIERA Y EL SECTOR FINANCIERO

Antonio Romero¹, Inés García-Pintos² y Nerea Vázquez³

1. LA EDUCACIÓN FINANCIERA Y EL DEBATE SOBRE LA PARTICIPACIÓN DEL SECTOR FINANCIERO

Desde el estallido de la crisis, la educación financiera se ha reconocido como una capacidad vital clave y un elemento decisivo para la estabilidad y el desarrollo económico y financiero. Como ha destacado la Agencia Canadiense para los Usuarios Financieros (FCAC, por sus siglas en inglés), unos bajos niveles de alfabetización financiera suponen una barrera al crecimiento económico. Desde otra perspectiva, muchos análisis han señalado el papel que los bajos niveles de educación financiera han jugado en la amplificación del impacto de la crisis, como el documento de trabajo de la Comisión Europea de marzo de 2011⁴ sobre la revisión de sus iniciativas en el ámbito de la educación financiera. Con independencia de la perspectiva desde la que se haya analizado el fenómeno, todos los estudios coinciden en la necesidad inaplazable de impulsar la educación financiera.

Prueba de ello es su incorporación a la agenda política del G-20 adoptó en 2011 los principios⁵ sobre la protección de los consumidores financieros como instrumento para recuperar la confianza en el sector, fortalecer la estabilidad financiera y lograr el crecimiento económico. Un año más tarde reconoció la importancia del trabajo desarrollado por la OCDE (y su red internacional de educación financiera, INFE) y el Banco Mundial. En el

¹ Director del Área de Servicios de Auditoría, CECA

² Jefa de Inversión Social y Financiación, CECA

³ Técnico del Departamento de Inversión Social y Financiera, CECA

⁴ http://ec.europa.eu/internal_market/finservices-retail/docs/capability/evaluation_financial_education_en.pdf

⁵ <http://www.oecd.org/daf/fin/financial-markets/48892010.pdf>



marco de la presidencia rusa del G-20 se organizó una conferencia⁶ en la que se puso de manifiesto la prioridad de mejorar la educación financiera de los jóvenes. En ella, se subrayó que además de constituir una herramienta para lograr una inclusión financiera justa, es uno de los aspectos esenciales de un sistema efectivo de protección de los consumidores.

Actualmente, la doctrina diferencia tres conceptos interdependientes: habilidad financiera, educación financiera propiamente dicha y alfabetización financiera⁷. La habilidad financiera haría referencia al grado en el que los individuos aplican de forma efectiva su conocimiento y cómo utilizan los servicios financieros disponibles. La educación financiera englobaría todos los mensajes educativos sobre la utilización de los servicios financieros (ya sean clases, materiales pedagógicos, etc.). La alfabetización financiera comprendería el conocimiento, las habilidades y las actitudes resultantes de la educación financiera, aunque la mayoría de la doctrina la entiende referida a los conceptos más básicos.

La OCDE⁸ define así la educación financiera como el proceso por el que los inversores y consumidores financieros mejoran su comprensión de los productos, conceptos y riesgos financieros. A través de la información, la enseñanza y el asesoramiento objetivo, se desarrollan las habilidades y confianza precisas para adquirir mayor conciencia de los riesgos y oportunidades financieras, tomar decisiones informadas, saber dónde acudir para pedir ayuda y emprender cualquier acción eficaz para mejorar el bienestar financiero.

El papel que corresponde desempeñar en esta materia a las entidades financieras privadas es objeto de debate y controversia. En un reciente documento de trabajo publicado por la OCDE⁹, se pone de manifiesto que la desconfianza del público potencial hacia las entidades financieras constituye uno de los principales problemas para asegurar la eficacia de los programas de educación financiera. Otros autores han denunciado que la línea divisoria entre los proyectos educativos y el marketing de las entidades financieras no siempre está bien definida¹⁰, lo que resta credibilidad a los programas, o, desde una perspectiva

⁶ webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:bipaFFpqrIMJ:www.g20.org/news/20130614/781440577.html+%&cd=2&hl=es&ct=clnk&gl=es&client=firefox-a

⁷ En inglés *financial capability*, *financial education* y *financial literacy*. *Microfinance Barometer 2013*, pág. 7 http://www.citi.com/citi/microfinance/data/2013a_barometer.pdf

⁸ Recomendación de la OCDE, 2005 sobre Principios y Buenas Prácticas para la Educación Financiera

⁹ Atkinson, A. and F. Messy (2013), «Promoting Financial Inclusion through Financial Education: OECD/INFE Evidence, Policies and Practice», OECD Working Papers on Finance, Insurance and Private Pensions, No. 34, OECD Publishing. <http://dx.doi.org/10.1787/5k3xz6m88smp-en>

¹⁰ Why «financial literacy» is a bunch of hoey-and why banks promote it, Helain Olen www.theguardian.com/money/us-money-blog/2013



más amplia, que los intereses de las entidades de crédito no se pueden alinear convenientemente con los del cliente por diferentes razones, entre las que destaca la política comercial por objetivos de algunas entidades. No faltan quienes opinan que resulta contradictorio que los bancos impulsen programas de educación financiera mientras continúan desarrollando productos financieros cada vez más complejos y menos comprensibles para los consumidores. Otros defienden que la educación financiera se debe entender como un bien público, lo que no dejaría cabida a la iniciativa privada en este campo.

Existen, sin embargo, poderosos argumentos para promover una activa involucración de las entidades de crédito en las estrategias nacionales de educación financiera. En primer lugar, no existe necesariamente un conflicto de intereses: los bancos fomentan la educación financiera porque fortalece la relación con sus clientes y genera confianza, clave de bóveda del funcionamiento de cualquier sistema financiero. Los consumidores mejor informados son los que toman las decisiones más correctas, evitando el sobreendeudamiento, las insolvencias y otras consecuencias tan negativas para el cliente como para la entidad financiera. Desde una perspectiva macroeconómica, un mayor nivel educativo de la población contribuye a la estabilidad del sistema financiero en su conjunto, a la creación de nuevas oportunidades de negocio y, en definitiva, a la mejora continua del sector. En un artículo de la *Federal Deposit Insurance Corporation* de Estados Unidos (FDIC)¹¹ con referencia a una evaluación de la iniciativa pública norteamericana *MoneySmart*¹², se afirmaba que prácticamente el 100% de los bancos que respondieron a la encuesta llevaba a cabo acciones de educación financiera. Algunos consideraban incluso que la educación financiera y el asesoramiento al cliente constituían una de las funciones esenciales del negocio bancario.

En el terreno práctico, y aunque en una gran mayoría de los países que cuentan con una estrategia nacional de educación financiera ésta ha sido impulsada por una entidad pública, el papel de las entidades financieras privadas suele ser decisivo. En Europa, por ejemplo, en un estudio realizado en 2007 se constató que una de cada seis organizaciones con programas de educación financiera eran entidades financieras privadas. En ciertos países los bancos son los únicos agentes que lideran esta clase de programas¹³.

¹¹ Federal Deposit Insurance Corporation, «*Banking on Financial education*», octubre 2012

¹² Programa de educación financiera creado por la FDIC, <http://www.fdic.gov/consumers/consumer/moneysmart/index.html>

¹³ Messy, F. and C. Monticone (2012), «The status of financial education in Africa», OECD Working Papers on Finance, Insurance and Private Pensions, No. 25, OECD Publishing, pág.19. <http://dx.doi.org/10.1787/5k94cqqx90wl-en> OECD



Por estas razones ya en 2006 la OCDE propuso que se definiera el papel que en la educación financiera deben desempeñar las instituciones financieras¹⁴, y en su propio proceso de reflexión ha ido adoptando un enfoque inclusivo. La implantación de estrategias nacionales coordinadas, evaluadas periódicamente y complementadas con el desarrollo de códigos de conducta, necesitan de la involucración activa del sector financiero para asegurar su éxito. En esta misma línea, algunas instituciones, como la FCAC, observan que las asociaciones entre el sector público y el privado a nivel nacional e internacional cobrarán mayor importancia a medida que se vaya tomando conciencia del amplio impacto negativo que tiene un bajo nivel de alfabetización financiera.

Una vez planteado el debate sobre el papel del sector privado en el diseño e implantación de programas de educación financiera, resulta necesario conocer de manera breve cuál es el enfoque de la cuestión en diferentes regiones del mundo, para detenernos después en cómo se aborda en España.

2. ESTRATEGIAS NACIONALES DE EDUCACIÓN FINANCIERA

2.1. Clasificación de las estrategias

Un balance exhaustivo de todas y cada una de las iniciativas sobre educación financiera existentes a nivel global excedería con creces los límites previstos para este artículo. Sin embargo, en base a los documentos publicados por la OCDE sobre las estrategias nacionales para la educación financiera se puede establecer una clasificación en función de la existencia o no de tales estrategias y del grado de ejecución de las mismas.

La OCDE define¹⁵ el concepto de estrategia nacional en materia de educación financiera como un enfoque coordinado a nivel nacional que contiene un programa que:

- reconoce y define qué es la educación financiera y su alcance,
- implica a diferentes actores e identifica un organismo coordinador,
- establece una hoja de ruta para lograr en un plazo determinado objetivos específicos previamente definidos,

¹⁴ The Importance of Financial Education», Policy Brief, Julio 2006, OCDE

¹⁵ Grifoni, A. and F. Messy (2012), «Current Status of National Strategies for Financial Education: A Comparative Analysis and Relevant Practices», OECD Working Papers on Finance, Insurance and Private Pensions, No. 16, OECD Publishing. <http://dx.doi.org/10.1787/5k9bcwct7xmn-en>



VII. LA EDUCACIÓN FINANCIERA Y EL SECTOR FINANCIERO

- y orienta a los programas individuales para que contribuyan de forma eficaz y apropiada a la estrategia.

A pesar de los obstáculos a los que se enfrenta su elaboración, el número de países que contaban con una estrategia aprobada se incrementó en un 53,33% de febrero de 2012 a abril de 2013. Este dato confirma que la educación financiera se ha convertido en uno de los objetivos prioritarios de las políticas financieras de los gobiernos. En total¹⁶ hay más de 45 países que cuentan con una estrategia aprobada o en proceso de aprobación. Los modelos de educación financiera podrían clasificarse en tres grupos en función del grado de desarrollo de su estrategia nacional: avanzados, medios o embrionarios.

Modelo	Estrategia Nacional				Países
	En proceso	Aprobada	En ejecución	Evaluación	
Avanzado		✓	✓	✓	Australia, Brasil, EEUU, España, Japón, Países Bajos, Reino Unido, Singapur, Sudáfrica
Medio		✓	✓		Rep. Checa, Eslovenia, Ghana, India, Malasia, Nueva Zelanda, Nigeria, Portugal, El Salvador, Zambia.
Embrionario	✓				Armenia, Arabia Saudí, Argentina, Canadá, Chile, China, Colombia, Corea, Indonesia, Israel, Francia, Italia, Kenia, Letonia, Líbano, Malawi, Marruecos, México, Perú, Polonia, Rumanía, Rusia, Serbia, Suecia, Tanzania, Tailandia, Turquía, Uganda, Uruguay.

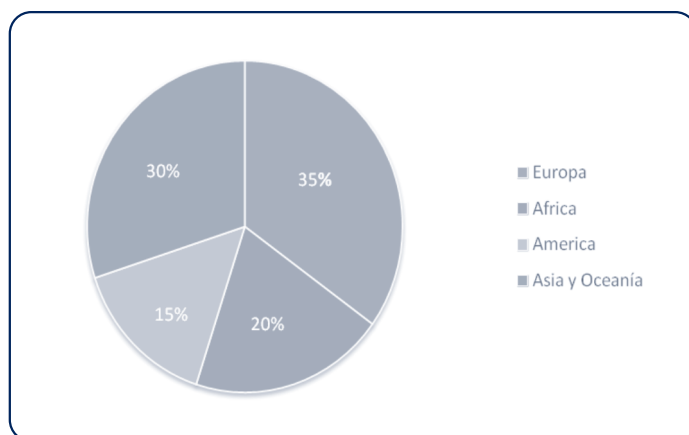
Fuente: OCDE¹⁷ y elaboración propia. Datos a septiembre de 2013.

¹⁶ Se debe observar que la OCDE considera que Irlanda, pese a no tener una estrategia nacional propiamente dicha, está entre los países del modelo medio puesto que posee un enfoque que cumple con los requisitos de toda estrategia. En el caso de Dinamarca, que carece de una estrategia nacional por razones presupuestarias, cuenta con un consejo nacional competente en materia de educación financiera.

¹⁷ Datos extraídos de «Current Status of National Strategies for Financial Education», Russia Trust Fund, junio 2013, y «Advancing National Strategies for Financial Education», publicación conjunta Presidencia del G-20 y la OCDE, septiembre 2013.



Como puede observarse, Europa, Asia y Oceanía concentran el mayor número de estrategias nacionales o sistemas equivalentes en vigor.



Fuente: *Advancing National Strategies for Financial Education*.

2.2. Análisis de las prioridades

Uno de los aspectos que destaca en el análisis global de las iniciativas de educación financiera es el ámbito de las acciones y actividades efectuadas por los actores implicados. Desde las instituciones internacionales como la OCDE, el G-20 y la Unión Europea se está realizando un llamamiento a que los países se esfuercen por una segmentación del público objetivo, con el fin de mejorar la eficacia de los programas. A modo de ejemplo, el Reino Unido sigue un enfoque universal, es decir, presenta una estrategia para toda la población, pero al mismo tiempo presta una atención especial a aquellos ciudadanos que afrontan una situación difícil en su vida como la jubilación, tener un hijo o afrontar los gastos de la universidad.

A nivel general los programas de educación financiera están diseñados para aquellas personas vulnerables en riesgo de exclusión financiera, y en consecuencia, en riesgo de exclusión social. Pero a medida que la protección de los consumidores ha adquirido mayor relevancia, los programas de educación financiera han ampliado su alcance. De esta forma, en función del público objetivo se puede distinguir entre actividades dirigidas a los siguientes públicos y finalidades:



- población escolar y universitaria;
- fomento del emprendimiento;
- control y gestión del presupuesto familiar;
- gestión de la jubilación;
- población inmigrante y minorías étnicas o lingüísticas;
- formación a los inversores.

La capacidad de aprendizaje de los niños y jóvenes es mayor y su exposición a creencias erróneas y hábitos poco adecuados, muy comunes en muchos adultos en este ámbito, resulta menos determinante. Por otra parte, los jóvenes de hoy son los consumidores de productos y servicios financieros de mañana y, por tanto, el grupo poblacional donde la inversión en educación financiera normalmente tendrá un mayor periodo en el que rendir sus frutos. De hecho, en el informe «*Financial Literacy and Behavioural Change*»¹⁸ de ASIC, el regulador financiero australiano afirma que para que los programas de educación financiera resulten efectivos, deben dirigirse a aquellas personas dispuestas a cambiar de actitud con mayor probabilidad.

En Europa¹⁹ se observa un predominio de las acciones dirigidas a adolescentes y niños, que de hecho en 2007 concentraban el 55,6% de todas las iniciativas. Esta tendencia está también presente en EEUU, en función de las iniciativas recogidas en el portal de la *Office of The Comptroller of the Currency*. En América Latina, una gran parte de los programas de educación financiera dirigida a niños y jóvenes se concentra en los estudiantes de educación secundaria, seguido por aquellos dirigidos a universitarios y, en último lugar, los destinados a los niveles de educación primaria, según datos de la OCDE²⁰. En cambio, en Australia según la encuesta²¹ sobre educación financiera publicada por ASIC correspondiente a 2013, sólo el 9% de las acciones se centraban en los universitarios, mientras que el 21% estaba dirigido a jóvenes menores de 16 años (educación secundaria y primaria).

Con base en las tendencias demográficas del mundo desarrollado, y debido a los problemas de sostenibilidad que presentan los sistemas de previsión, los programas dirigi-

¹⁸ «*Financial Literacy and Behavioural Change*», ASIC, marzo 2011, pág. 55.

¹⁹ Survey of financial literacy Schemes in the EU 27, consultora Evers&Jung, nov.2007. pág. 21.

²⁰ García, N. et al. (2013), «*Financial Education in Latin America and the Caribbean: Rationale, Overview and Way Forward*», OECD Working Papers on Finance, Insurance and Private Pensions, No. 33, OECD Publishing. <http://dx.doi.org/10.1787/5k41zq7hp6d0-en>

²¹ National Financial Literacy Stocktake Survey May.-Ago.2013, pág.7.



dos a la jubilación empiezan a cobrar cierta relevancia. Al trasladarse paulatinamente la responsabilidad del bienestar financiero del Estado y las empresas a los individuos, éstos tienen una mayor necesidad de tomar decisiones de inversión para cubrir sus necesidades económicas a lo largo de su vida y fundamentalmente a partir de la jubilación. En el caso de Australia²², por ejemplo, aproximadamente un 12% de los programas de educación financiera se dirigían a pensionistas. En EEUU, una asociación de bancos del Estado de Nebraska ha publicado un manual para evitar que las personas mayores sean víctimas de prácticas abusivas. Por otro lado, en Canadá²³ existen programas dedicados a las necesidades de las mujeres mayores. En cambio, según un estudio publicado por la Federación Bancaria Europea²⁴, en 2009 existían muy pocos programas de estas características en Europa.

En función de las características de la población vulnerable, existen también iniciativas²⁵ dirigidas a aquellas personas que no dominan el inglés en países como EEUU, a la población indígena en el caso de Australia, que centraliza el 16% de las acciones en materia de educación financiera, o sin salir de Europa, en el Reino Unido, donde la Financial Services Authority (actualmente Financial Conduct Authority) ya en 2009 dirigía programas destinados a los que perdían su empleo por ajustes de plantilla en las empresas.

En algunos países las mujeres también se consideran un segmento de la población vulnerable en materia de educación financiera, ya que en ciertos estudios²⁶ a nivel internacional se pone de manifiesto un menor nivel de conocimiento en este segmento de la población. En algunos casos, como en EEUU, existen incluso asociaciones dirigidas exclusivamente al fomento de la educación financiera de mujeres y niñas.²⁷ En África, donde la OCDE²⁸ destaca la heterogeneidad en el número de iniciativas (Sudáfrica y

²² National Financial Literacy Stocktake Survey May.-Ago.2013, pág.7.

²³ <http://www.nicenet.ca/detail.aspx?menu=52&app=236&cat1=653&tp=2&lk=no>

²⁴ Financial Literacy Report– empowering consumers to make the right choices, EBF, abril 2009

²⁵ MoneyWi\$e, National Council of La Raza's, Pew Hispanic Centre, Remittances: A Gateway to Banking for Unbanked Immigrants, cuyos links se pueden encontrar en <http://www.occ.gov/topics/community-affairs/resource-directories/financial-literacy/index-financial-literacy.html>

²⁶ «Insights: Financial Capability», FINRA, Investor Education Foundation, abril 2013, pág.3.; García, N. et al. (2013), «Financial Education in Latin America and the Caribbean: Rationale, Overview and Way Forward», OECD Working Papers on Finance, Insurance and Private Pensions, No. 33, OECD Publishing

²⁷ Es el caso por ejemplo de EEUU, con la organización FLOW: Financial Literacy Organization for Women and Girls», www.setting-pretty.org

²⁸ Messy, F. and C. Monticone (2012), «The status of financial education in Africa», OECD Working Papers on Finance, Insurance and Private Pensions, No. 25, OECD Publishing. <http://dx.doi.org/10.1787/5k94cqqx90wl-en>



Uganda destacan en la cantidad de iniciativas mientras que en la región central del continente no hay constancia de que se esté desarrollando alguna), y aunque la mayoría de los programas están enfocados al público en general, destacan aquellos dirigidos a las personas en situación de vulnerabilidad, particularmente a mujeres jóvenes.

En definitiva, debe tenerse siempre presente que las circunstancias de cada país contribuyen decisivamente a la configuración de cada estrategia nacional al marcar sus líneas prioritarias en cuanto a la población objetivo de los programas que se desarrollen.

2.3. Análisis de los recursos

Uno de los aspectos esenciales en todo programa de educación financiera es el de los medios utilizados para transmitir los conceptos y modificar, al menos, la actitud hacia estas cuestiones. En el informe «*Evaluating Financial Education Programmes*»²⁹, se constata que el 96% de las autoridades que han respondido a la encuesta utilizaron documentación en papel; el siguiente medio preferido fueron seminarios, conferencias y sitios de Internet. En menor medida, destacan eventos especiales y campañas publicitarias. En este sentido, cabe destacar la campaña que la UE³⁰ tiene en marcha desde el pasado mes de mayo en cuatro Estados miembros: Chipre, Irlanda, Malta y España. Está dirigida a jóvenes de entre 25 y 35 años con el objetivo de informarles de sus derechos y obligaciones en materia de préstamos.

Conocer cuáles son los instrumentos más utilizados en la ejecución de los programas permite seleccionar algunos de los más innovadores. En efecto, dado el creciente número de países que cuentan con una estrategia nacional de educación financiera, existen numerosos ejemplos de prácticas innovadoras en todos ellos cuya simple enumeración configuraría el contenido de otro artículo. Sin embargo, merece la pena destacar algunas iniciativas que exploran métodos alternativos, como el teatro y la televisión, englobadas en el término «*edutainment*»³¹.

En cuanto a la televisión, destaca³² por ejemplo la serie *Makutano Junction* en Kenia, que combinando ficción con contenido educativo en un abanico de asuntos (salud, medio

²⁹ Publicado por el Russian Trust Fund e INFE/OCDE, Junio 2013, pág.14.

³⁰ «*Advancing National Strategies for Financial Education*», vid. Nota 7, pág.312

³¹ Una traducción posible podría ser «*eduertimiento*» (n.a.).

³² Innovations in Financial Literacy and Capability, web del Banco Mundial <http://wbi.worldbank.org/wbi/content/africa-regional-dialogue-financial-literacy-and-capability>



ambiente y temas sociales) aborda conceptos de educación financiera. Además, incorpora la posibilidad de que los espectadores puedan realizar consultas sobre los asuntos que han aparecido en capítulos recientes. Las evaluaciones de su impacto no han llegado a resultados concluyentes, aunque son prometedores por el alcance potencial de público objetivo. En Sudáfrica, entre 1994 y 2011, se emitió *Soul City Its Real* que reflejaba las cuestiones de salud y desarrollo económico que afrontaba el conjunto de personas vulnerables de este país.

Sin abandonar Sudáfrica, también destaca la iniciativa impulsada por Visa³³, que ha patrocinado una serie de representaciones basadas en la tradición oral africana para explicar, en dos lenguas oficiales, cómo abrir y gestionar una cuenta bancaria, qué es una tarjeta de débito, cómo utilizarla y lo importante que es ajustarse al presupuesto. Los mensajes se refuerzan con ayuda de folletos sobre estos temas.

También en el ámbito del teatro, en América Latina Mastercard patrocinó en 2012 una serie de representaciones en diez escuelas de México DF bajo el título «*El Ave Gigante*», sobre aspectos tales como el ahorro, las metas financieras, o el valor del trabajo y del dinero. La OCDE³⁴ ha señalado otras iniciativas innovadoras como las obras de teatro impulsadas por el Banco Central de Guatemala durante el Festival de Educación Económico-Financiera, o los mensajes radiofónicos destinados a la población rural de Perú, llegando a 1,8 millones de personas. El Instituto de Estudios Peruanos diseñó el guion de seriales radiofónicos destinados a las receptoras de las denominadas transferencias condicionadas de dinero dentro del marco del Programa Juntos³⁵. Este informe destaca también el Museo Interactivo de Economía de México y la exposición de moneda interactiva del Banco Central de Colombia.

2.4. La eficacia de las estrategias nacionales de educación financiera

Es innegable que cada vez existe un mayor número de países interesados en desarrollar estrategias nacionales para ampliar los conocimientos sobre educación financiera de sus

³³ http://www.visacemea.com/av/financiar_literacy.jsp

³⁴ García, N. et al. (2013), «Financial Education in Latin America and the Caribbean: Rationale, Overview and Way Forward», OECD Working Papers on Finance, Insurance and Private Pensions, No. 33, OECD Publishing. <http://dx.doi.org/10.1787/5k41zq7hp6d0-en>

³⁵ Programa nacional de apoyo directo a los más pobres, encargado de realizar transferencias de incentivos monetarios, en forma directa, a las familias que afrontan situaciones de pobreza o pobreza extrema, rural y urbana; en cuya composición existen gestantes, así como niños y adolescentes hasta los 19 años.



ciudadanos. Sin embargo los programas de educación financiera no han demostrado una clara evidencia de su eficacia, es decir, no se ha podido concluir que las nociones de educación financiera influyan en el comportamiento y las actitudes de los individuos³⁶.

La mayoría de la doctrina está de acuerdo en aplicar las teorías del comportamiento, esto es, la economía conductual, a la hora de diseñar y ejecutar programas de educación financiera. Algunos informes, como el «*Financial literacy and behavioural change*»³⁷, alertan sobre las dificultades que impiden a las personas tomar buenas decisiones financieras. Entre éstas destacan, por citar sólo algunas, la sobrecarga de información, la complejidad e incertidumbre del mundo financiero, efectos y presiones temporales, exceso de confianza o inseguridades; incluso se llega a la conclusión de que las personas no son «racionales». La OCDE³⁸ insiste en investigar cómo los hogares toman sus decisiones financieras con el objeto de comprobar la efectividad de los programas de educación financiera.

Entre las soluciones para modificar la conducta, el informe apunta la necesidad de identificar cuáles son los obstáculos, dirigir las iniciativas a las personas más favorables a cambiarla, divertirse con las iniciativas, o subrayar los costes de tomar una decisión comparando dos comportamientos contrarios. En esta misma línea, en la encuesta sobre educación financiera para adultos elaborada por ANZ³⁹ en 2011, se llegó a la conclusión de que aquellos programas que buscaban influir en el comportamiento de los destinatarios resultaban más efectivos que aquellos que perseguían como objetivo mejorar los conocimientos de aquéllos. En este sentido, un reciente documento de trabajo de la OCDE⁴⁰ ha identificado la prevalencia de las pautas de comportamiento antiguas sobre los conocimientos adquiridos recientemente como uno de los retos que presentan los programas de educación financiera.

La profesora Lusardi⁴¹ defiende el diseño de programas a medida en función de las necesidades y características del público objetivo, porque en su opinión, un modelo único de programa resultaría ineficaz. En línea con esta idea, la OCDE anima a que los

³⁶ *Microfinance Barometer 2013*, pág.7 www.citi.com/citi/microfinance/data/2013a_barometer.pdf

³⁷ Vid. nota 11.

³⁸ Atkinson, A. and F. Messy (2013), «Promoting Financial Inclusion through Financial Education: OECD/INFE Evidence, Policies and Practice», OECD Working Papers on Finance, Insurance and Private Pensions, No. 34, OECD Publishing. <http://dx.doi.org/10.1787/5k3xz6m88smp-en>

³⁹ ANZ, Australian and New Zeland Banking Group L.S.

⁴⁰ Atkinson, A. and F. Messy (2013), «Promoting Financial Inclusion through Financial Education[...]»

⁴¹ Anna María Lusardi es investigadora asociada del National Bureau of Economic Research. Es profesora visitante de la Escuela de negocios de Harvard desde 2008. Ha sido asesora en temas de educación financiera en el US Treasury y el Banco de los Países Bajos, entre otros.



países elaboren sus estrategias nacionales en función de sus necesidades. Entre los elementos para desarrollar una estrategia nacional efectiva destacan una colaboración entre todos los agentes implicados y la creación de plataformas en colaboración para evaluar y supervisar el desarrollo de la estrategia.

3. LA EDUCACIÓN FINANCIERA EN ESPAÑA

3.1. El papel de las entidades financieras

Nuestro país cuenta con una estrategia nacional de educación financiera desde 2008, fecha en la que se publicó el Primer Plan de Educación Financiera. Recientemente se ha publicado el Segundo Plan de Educación Financiera para el periodo 2013-2017 (el Plan, en adelante) con cinco líneas prioritarias: educación financiera en el sistema educativo, para la jubilación y en el ámbito del seguro, la mejora de la infraestructura de la educación financiera a nivel nacional e impulso de convenios de colaboración, y, por último, el establecimiento de metodologías de evaluación e investigación. Estas líneas muestran un alto grado de coherencia con la orientación de la OCDE en la materia.

Prácticamente todo el sector financiero español cuenta con programas e iniciativas en el ámbito de la educación financiera. Sin ánimo de exhaustividad, a continuación se resumen algunas de las iniciativas más sobresalientes sobre la base de dos criterios: el público objetivo de los programas y los canales y formatos empleados.

Atendiendo al público objetivo, la primera conclusión que cabe extraer es que la mayoría de los programas están vinculados a la educación financiera de los jóvenes. Sirvan a título de ejemplo las siguientes:

- Jornadas de Educación Financiera de Unicaja⁴², que celebra actualmente la 5ª edición (hasta finales de febrero de 2014), dirigidas a alumnos de bachillerato. Éstas culminan con la 4ª Olimpiada financiera, abierta a todos los participantes de sus Jornadas.
- BBVA impulsa el programa Valores de Futuro⁴³, en el que la formación está dirigida a alumnos de primaria y a estudiantes de 1º a 3º de la ESO, y que se complementa con recursos *on line*.

⁴² <http://www.edufinet.com/edufinext/>

⁴³ <http://www.valoresdefuturo.com/es/home>



VII. LA EDUCACIÓN FINANCIERA Y EL SECTOR FINANCIERO

- En Cataluña, Unnim-BBVA, la Caixa y Sabadell, en colaboración con el Instituto de Estudios Financieros, impulsan jornadas/talleres de educación financiera dirigidos a alumnos de 4º de la ESO de 106 colegios catalanes, es decir, alrededor de 6.700 alumnos en el curso 2012-2013.
- Caja de Badajoz ha impulsado el reciente Plan Especial de Educación para impartir una serie de jornadas a alumnos de 4º de la ESO de 15 institutos de la Comunidad Autónoma de Extremadura (la mayoría en la provincia de Badajoz).
- Ibercaja persigue el ambicioso objetivo de conseguir 8.000 beneficiarios con su programa de educación financiera para este curso académico. Además de acciones para el público en general, con talleres mensuales sobre cuestiones como el ahorro o el presupuesto familiar, tiene previsto actividades para primaria, ESO y bachillerato principalmente. Estos talleres son impartidos por personal de la entidad que ya no está en activo.

En el ámbito de la educación a niños y jóvenes destaca el portal *gepeese*⁴⁴, que proporciona recursos pedagógicos que completan la formación impartida en colegios e institutos de toda la geografía nacional, en total 400 durante el curso 2012/2013.

Un segundo grupo de acciones está orientado a la educación para la jubilación. Se trata de un conjunto de iniciativas que demuestran el interés del sector financiero por cubrir otra dimensión de la educación financiera que los ciudadanos empiezan a demandar. En esta novedosa línea de actuación, destaca el programa del BBVA «Mi jubilación», que tiene como fin el dar a conocer los aspectos económicos relativos a los sistemas de pensiones. También las acciones de Ibercaja comprenden actividades dirigidas a dar a conocer e informar sobre las cuestiones relativas a la jubilación.

Por último, y debido a la coyuntura del país, cabe subrayar las numerosas iniciativas destinadas al fomento del autoempleo y el emprendimiento, como las desarrolladas por Microbank, Ibercaja, la Fundación Caja de Extremadura o la Fundación Pinnae (fundación procedente de la antigua Caixa Penedés). También destacan en este ámbito algunas escuelas de negocio como las de Fundación de Caja Inmaculada y la Fundación Novacaixagalicia.

Por lo que respecta a los recursos empleados, prácticamente todas las entidades del sector cuentan con plataformas online y recursos digitales en los que se puede encontrar

⁴⁴ <http://www.finanzasparatodos.es/gepeese/>



material didáctico, glosarios, herramientas para diseñar el presupuesto e incluso juegos. Entre estas plataformas destacan las web *finanzas para todos*, impulsada por el Banco de España y la CNMV, *finanzas para mortales*⁴⁵, iniciativa del Banco Santander, y *eduka*⁴⁶, de Caixabank, todas ellas dirigidas a difundir conceptos básicos de educación financiera. Como complemento a estos portales, merece subrayarse la proliferación de blogs, especialmente útiles para la transmisión de las últimas tendencias y novedades.

Pero también se observa un esfuerzo por emplear con más frecuencia canales novedosos para difundir este tipo de contenidos. Así, Unicaja ha publicado recientemente el cómic «*Educación Financiera en la Ciudad*», en el que se abordan, desde el punto de vista de la toma de decisiones de un consumidor, cuestiones financieras a través de escenas de la vida cotidiana. También es de obligada mención el desarrollo de aplicaciones para tabletas y teléfonos inteligentes, como la aplicación de Caixabank, que permite a los padres introducir ciertos conceptos de educación financiera en la formación de sus hijos y fomentar actitudes favorables al ahorro y a una gestión racional de sus pagas.

3.2. La red española de educación financiera

Una iniciativa a resaltar es la Red Española de Educación Financiera⁴⁷, plataforma impulsada por la Confederación Española de Cajas de Ahorros (CECA) y complementaria del Plan. Tiene un carácter novedoso al nacer como espacio donde los profesionales de la educación financiera pueden intercambiar conocimientos y experiencias en la materia. La singladura de la Red Española de Educación Financiera se inició hace ahora cuatro años con la idea de servir de vigía de las iniciativas desarrolladas por todos los agentes de la educación financiera: entidades financieras, organismos públicos, ONGs, instituciones académicas, etc.

La plataforma se ha apoyado en una web, actualizada diariamente, que con el tiempo ha mejorado en diseño y usabilidad, y que alberga la única base de datos en España sobre cursos, jornadas, conferencias, materiales y recursos didácticos, así como enlaces a los agentes activos en materia de educación financiera tanto a nivel nacional como internacional. Los contenidos de la web están organizados por temas, lo que permite al usuario acceder de forma sencilla a toda la información. Estas mejoras han posibilitado una

⁴⁵ www.finanzasparamortales.com

⁴⁶ <http://multimedia.lacaixa.es/lacaixa/ondemand/lkxa/eduka/index.html>

⁴⁷ www.rededuccionfinanciera.es



interacción fluida con la comunidad educativa española, que se refleja en que actualmente la plataforma cuenta con 638 seguidores en Twitter⁴⁸, 540 en LinkedIn y un perfil en Facebook con 267 seguidores. La web se completa con un boletín trimestral que se remite por correo electrónico a los interesados.

La Red impulsa también la celebración de jornadas y eventos relacionados con la educación financiera. Hasta el momento, se han llevado a cabo cuatro conferencias de educación financiera en las que han participado las organizaciones y los profesionales más importantes del sector tanto nacionales como internacionales. La cuarta y última edición se celebró en abril de 2013. En este marco se estableció un diálogo sobre la experiencia piloto de la iniciativa del Banco de España y la CNMV en los colegios; se profundizó en el papel de la OCDE en materia de evaluación del conocimiento de los jóvenes sobre educación financiera; y se presentaron experiencias en la materia impulsadas por un amplio elenco de actores, desde bancos hasta ONGs, pasando por empresas e instituciones académicas.

3.3. La educación financiera en el ordenamiento jurídico español

La educación financiera no cuenta con un amplio reflejo en nuestro ordenamiento jurídico, lo cual resulta coherente con una estrategia que apuesta por situar esta política en el terreno de la responsabilidad social de las entidades financieras y no en el ámbito de lo imperativo. Aún así, es posible hallar algunas menciones a esta materia, como por ejemplo sucede con el artículo 6 del Real Decreto-ley 11/2010, de 9 de julio, de órganos de gobierno y otros aspectos del régimen jurídico de las Cajas de Ahorros (en su redacción dada por el Real Decreto-ley 2/2012, de 3 de febrero, de saneamiento del sector financiero), que, al regular la función de las denominadas fundaciones de carácter especial, dispone expresamente: «*la fundación centrará su actividad en la atención y desarrollo de su obra benéfico-social, [...] Auxiliariamente, podrá llevar a cabo la actividad de fomento de la educación financiera*». Las fundaciones de carácter especial son el resultado de la transformación de determinadas cajas de ahorros, una vez estas han dejado de desarrollar su actividad financiera por haberla transferido a bancos participados por ellas.

En el momento de redactarse estas líneas se encuentra en tramitación un Proyecto de Ley de Cajas de Ahorros y Fundaciones Bancarias que derogará este precepto. En dicho

⁴⁸ @redufinanciera



proyecto, los artículos 1 y 32.2 regulan el objeto social de cajas de ahorros y fundaciones bancarias respectivamente, subrayando en ambos casos el papel de la obra social concepto, que puede considerarse engloba la actividad de fomento de la educación financiera.

4. CONCLUSIONES

La educación financiera proporciona las herramientas adecuadas que permiten capacitar a la población para tomar las decisiones financieras correctas y así poder prosperar en el contexto económico actual. La contribución de mayores niveles de educación financiera a la estabilidad macroeconómica y el papel que puede desempeñar para mitigar el impacto de las crisis económicas constituyen hoy en día un consenso absolutamente generalizado que ha llevado a situar esta cuestión en la agenda política de las grandes instituciones financieras internacionales.

España ha registrado importantes progresos gracias al diseño de la estrategia nacional de educación financiera. Pero aún existen importantes recorridos de mejora. Para que nuestro sistema de educación financiera sea eficaz, requiere un marco de actuación coherente y flexible que permita la innovación en los distintos programas e iniciativas que se desarrollen y que, al mismo tiempo, evite duplicar esfuerzos. En aras a una mayor eficacia sería oportuno centrar los esfuerzos en una más clara segmentación del público objetivo en función de sus necesidades, partiendo de la colaboración de todas las partes interesadas. Las evaluaciones y las mediciones del impacto son aspectos esenciales que las autoridades públicas deberían orientar a mejorar el sistema en su conjunto.

El papel que corresponde desempeñar a las entidades financieras resulta decisivo, gracias al conocimiento que poseen y la experiencia que les proporciona el contacto directo con sus clientes, los consumidores de productos financieros. El compromiso de las entidades bancarias con la educación financiera es, además, un potente instrumento para recuperar la confianza de los ciudadanos.

Finalmente, el acento puesto sobre la educación financiera de los ciudadanos tras el estallido de la crisis refleja el cambio que se está produciendo en los sujetos responsables del bienestar financiero. Ya no son los gobiernos sino los ciudadanos los responsables de su propio bienestar financiero. Las entidades financieras disfrutaban de una posición privilegiada para proporcionar a los ciudadanos las herramientas necesarias para que éstos cumplan con su nueva responsabilidad.



BIBLIOGRAFÍA

- ASIC, *Financial Literacy and Behavioural Change*, [en línea], marzo 2011, pág. Disponible en: <http://www.financialliteracy.gov.au/research>
- Atkinson, A. and F. Messy, *Promoting Financial Inclusion through Financial Education: OECD/INFE Evidence, Policies and Practice, 2013* OECD Working Papers on Finance, Insurance and Private Pensions, No. 34, OECD Publishing. <http://dx.doi.org/10.1787/5k3xz6m88smp-en>
- Atkinson, A.y F. Messy, *Measuring Financial Education Literacy: results of the OECD/International Network on Financial Education (INFE) Pilot Study*, [en línea], 2012, OECD Working Papers on Finance, Insurance and Private Pensions, no. 15. OECD publishing. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1787/5k9cfs90fr4-en>
- CNMV y BdE, *Plan de Educación Financiera 2013-2017*. Disponible en: <http://www.bde.es/clientebanca/educacion/educacion.htm>
- Comisión Europea, *Review of the Initiatives of the European Commission in the Area of Financial Education*, Staff Working Document, [en línea], marzo 2011. Disponible en: http://ec.europa.eu/internal_market/finservices-retail/docs/capability/evaluation_financial_education_en.pdf
- Dörr, K., *Deutschland: Lücken im Finanzwissen*, [en línea], agosto 2013. Disponible en: <http://meine.sparkasse.de>
- Dr. Chakrabarty, C.K. , *What, Why, Who and How of Financial Literacy*, [en línea], febrero 2013. Disponible en: http://www.rbi.org.in/scripts/BS_SpeechesView.aspx?Id=779
- EBF (European Banking Federation), *Financial Literacy Report, Empowering Consumers to make the Right Choices*, [en línea], abril 2009. Disponible en: <http://www.ebf-fbe.eu/uploads/D0305C-2009-EBF%20report%20on%20Financial%20Education%20-%20Final-PressQuality.pdf>
- EIOPA [Autoridad Europea de Seguros y Pensiones], *Report n Financial Literacy and Education initiatives by Competent Authorities*, [en línea], diciembre 2011. Disponible en: https://eiopa.europa.eu/fileadmin/tx_dam/files/publications/reports/Report_on_Financial_Literacy_and_Education_EIOPA-CCPFI-11-018_.pdf
- Evers&Jung Consulting, *Survey of financial literacy Schemes in the EU 27*, [en línea], noviembre 2007. Disponible en: http://ec.europa.eu/internal_market/finservices-retail/docs/capability/report_survey_en.pdf
- FCAC [Financial Consumer Agency Canada], *The Future of Financial Education*, [en línea], 2011. Disponible en: <http://www.fcac-acfc.gc.ca/Eng/resources/researchSurveys/Pages/TheFutur-Lavenird.aspx>



- G.Gale, W. y Levine, R., *Financial Literacy: What Works? How Could It Be More Effective?* [en línea], octubre 2010. Disponible en <http://www.rand.org/content/dam/rand/www/external/events/2010/11/18/financial-literacy-what-works.pdf>
- García, N. et al. (2013), *Financial Education in Latin America and the Caribbean: Rationale, Overview and Way Forward*, OECD Working Papers on Finance, Insurance and Private Pensions, No. 33, OECD Publishing. <http://dx.doi.org/10.1787/5k41zq7hp6d0-en>
- Gobierno de Australia, *National Financial Literacy Stocktake Survey*, [en línea], mayo– agosto 2013. Disponible en: http://www.financialliteracy.gov.au/media/458028/report-375_nfl-stocktake-survey-2013.pdf
- Holland, K., *Financial Literacy Education Efforts Get Failing Grade*, [en línea], junio 2013. Disponible en: www.cnbc.com/100784793
- López Medina, N., *Educación Financiera vs Asesoramiento*, [en línea], julio 2013. Disponible en: <http://www.expansion.com/blogs/el-inversor-consciente/2013/07/04/educacion-financiera-vs-asesoramiento.html>
- Lusardi, A. y S. Mitchell, O. *Financial Literacy around the World: An Overview*, 2011 [en línea] Disponible en: <http://www.nber.org/papers/w17107>
- Lusardi, A., *Financial Literacy and Ignorance. Wanted: Ambassadors for Financial Literacy*, [en línea], junio 2013. Disponible en: <http://annalusakdi.blogspot.com>
- Lusardi, A., *Insights: Financial Capability*, [en línea], abril 2013, FINRA Investor Education Foundation. Disponible en: <http://www.finrafoundation.org/web/groups/foundation/@foundation/documents/foundation/p240590.pdf>
- Mejía, D., *Tendencias de la educación financiera en América Latina*, [en línea], diciembre 2012, IV Conferencia sobre Educación Económica y Financiera de América Latina y Caribe. Disponible en: <http://www.cemla.org/actividades/2012/2012-12-educacionfinanciera.html>
- Messy, F. and C. Monticone, *The status of financial education in Africa*, 2012, OECD Working Papers on Finance, Insurance and Private Pensions, No. 25, OECD Publishing. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1787/5k94cqqx90wl-en>
- Microfinance Barometer 2013, elaborado por la organización Convergences en colaboración con Caisse de Dépôts, Citi, Fédération National des Caisses d'Épargne y el Ayuntamiento de París. www.convergences2015.org/en/Article?id=1075
- Obama, B., *Presidential Declaration – national Financial Capability Month, 2013*, [en línea]. Disponible en: www.whitehouse.gov/the-press-office
- OCDE y el Russian Trust Fund, *Evaluating Financial Education Programmes: Survey, Evidence, Policy, Instruments and Guidance*, [en línea], septiembre 2013. Disponible en: http://www.oecd.org/daf/fin/financial-education/G20-Evaluating_Fin_Ed_Programmes_2013.pdf



VII. LA EDUCACIÓN FINANCIERA Y EL SECTOR FINANCIERO

- Olen H., *Why «financial literacy» is a bunch of hoey-and why banks promote it*, [en línea], abril 2013. Disponible en : www.theguardian.com/money/us-money-blog/2013
- Pye, D., *Fraud. Elderly Pocketbooks Targeted*, [en línea], julio 2011. Disponible en www.clear-facts.ca/retirement
- Rusia G-20 y la OCDE, *Advancing National Strategies for Financial Education*, [en línea], Septiembre 2013. Disponible en <http://www.oecd.org/finance/financial-education/advancing-national-strategies-for-financial-education.htm>
- Russian Trust Fund, *Current status of national strategies for financial education. OCDE/INFE Comparative Analysis and Relevant Practices*, [en línea], junio 2013. Disponible en: http://www.oecd.org/daf/fin/financial-education/TrustFund2013_OECD_INFE_Current_Status_of_National_Strategies_for_Fin_Ed.pdf
- Segura J., *Discurso de Apertura de la Conferencia OCDE-España*, [en línea] mayo 2012. Disponible en: <http://www.presspeople.com/nota/discurso-pronunciado-presidente-cnmv-conferencia-ocde>
- WSBI [World Saving Banks Institute], *WSBI member banks' experiences in the field of financial education. Examples and policy views*. [en línea] Junio 2011. Disponible en: http://www.esbg.eu/uploadedFiles/ESBG/CSR_Activities/financialeducationwsbiJune2011screen.pdf